

72/2014

27 de junio de 2014

*Darío López Estévez**

EL PEÓN SUDANÉS EN MEDIO DEL
DAMERO

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL PEÓN SUDANÉS EN MEDIO DEL DAMERO

Resumen:

No hay duda de que África Nororiental está siendo víctima de un incendio sin precedentes. La atención de los medios de comunicación, profesionales del campo militar, analistas, políticos y organizaciones internacionales se ha concentrado en los estados directamente afectados por los estallidos de violencia. Parece que la complejidad de los conflictos activos impide analizar en muchos casos sus efectos en el plano regional. Sin embargo, si desplazamos la mirada hacia Sudán, veremos un estado que se ha mantenido al margen de la ola de guerras civiles que ha barrido la región y que, no obstante, recibe, afronta y utiliza las consecuencias de lo que sucede en su “extranjero cercano”. Todo un campo de ensayo geopolítico regional.

Abstract:

Northeastern Africa is undoubtedly being ravaged by an unprecedented blaze. The attention of the media, professionals of the military sector, analysts, politicians and international organizations has been focused on the states directly affected by violence outbreaks. In most of cases, the complexity of the ongoing conflicts seems to pose a hurdle for an analysis of their regional effects. Nevertheless, if we shift our glaze towards Sudan, we will come across a country which has kept the distances from the wave of civil wars that has swept the region even though it receives, confronts and makes use of whatever happens in its “near abroad”. A unique test field for regional geopolitics.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

ملخص:

ما من شك أن شمال شرق أفريقيا ضحية لحريق غير مسبوق. فقد تتركز إنتباه كل من وسائل الإعلام والمهنيين العسكريين والمحللين والسياسيين والمنظمات الدولية على الدول التي أصابتها إندلاعات العنف العديدة المؤخرة. وعلى ما يبدو يصعب تعقد الصراعات الراهنة تحليل تأثيراتها على الصعيد الإقليمي في معظم المرات. ومع ذلك إذا نظرنا إلى السودان فرأينا دولة ظلت على هامش موجة الحروب الأهلية التي لا تزال تمشط الإقليم وبالرغم من ذلك يستقبل ويواجه ويستخدم السودان تداعيات من كلما يقع في "خارجة القريب". إن السودان حقا تجارب فريدا للجيوسياسة الإقليمية

Palabras clave:

Sudán, geopolítica, África Oriental, Al-Bashir, mundo árabe

Keywords:

Sudan, geopolitics, Eastern Africa, Al-Bashir, Arab world

الكلمات المفتاحية :

السودان , جيوسياسة , شرق أفريقيا , البشير , الوطن العربي .

No cabe duda de que este último lustro pasará a los anales de la historia como un período tremendamente turbulento en la orilla meridional del Mediterráneo. Las populosas manifestaciones pidiendo el reconocimiento de libertades individuales, el respeto de los derechos humanos, la remoción de la mordaza gubernamental sobre la prensa y la promoción de la igualdad entre las diferentes comunidades humanas que prolijamente componen las sociedades árabes han sacudido los cimientos de la región conocida como MENA (África del Norte y Oriente Medio, por sus siglas en inglés) como nunca se había visto en la era contemporánea. Durante este tiempo, mientras los poderes tradicionales de la región se afanaban en sofocar tamaño incendio, deflagró la situación en Azawad, la República Centroafricana se vio inmersa en una cruenta guerra civil y Sudán del Sur alcanzó la independencia el 9 de julio de 2011 para luego presenciar el estallido, en diciembre de 2013, de la guerra civil que aún lo asola. Si a todo eso se le añade el agravamiento del panorama político interno de Egipto, la atomización de la autoridad libia con la subsiguiente lucha encarnizada que está devastando partes del país, la ruptura de la cordialidad –si bien tensa- en el Consejo del Golfo, y las crisis del gobierno sursudanés, logramos hacernos una idea, si bien imperfecta, de la encrucijada en la que se ha visto encasillado Sudán.

En medio de este quebradero de cabeza para estrategias militares y políticos, esta nación constituye un caso digno de estudio. Sin haber experimentado ningún movimiento similar al de las primaveras árabes o nuevos conatos de guerra civil como en la RCA o Sudán del Sur, ha padecido intensamente los coletazos de las convulsiones de su entorno. Contrariamente a cuanto parecería a priori, el estado sudanés es tremendamente sensible a los acontecimientos de su alrededor. A la criticidad del apoyo de ciertos actores internacionales para la supervivencia del régimen sudanés, se añade la ideología como elemento definidor de su política exterior. Además, la porosidad de sus fronteras, en aquellos puntos en los que están demarcadas, junto a los conflictos armados internos entre el gobierno y grupos respaldados por la oposición, así como su frágil aunque prometedora economía, explican por qué esta nación se ha visto forzada a hacer de pararrayos en medio de una tempestad que no parece amainar.

El propósito de este análisis es ilustrar hasta qué punto Sudán es permeable a todo cuanto ocurre a su alrededor en un momento como el actual, en el que la Iniciativa de Diálogo Nacional lanzada el 27 enero de este año por el presidente de la República Sudanesa, Omar Al-Bashir, ha abierto las puertas a la participación democrática y al debate político en el país. Ello ha dado, al menos en principio, luz verde a los diferentes partidos para defender sus intereses, que muchas veces coinciden con los de agentes externos. A esta oportunidad de injerencia extranjera en las dinámicas internas se le añade el condicionante de la dependencia económica sudanesa de contados actores exteriores, lo que representa, a su vez, una baza en manos de estos últimos, a quienes no les ha temblado la mano a la hora de usarla para forzar concesiones por parte del régimen “bashirista”.

Con estas premisas se entiende de qué manera las persistentes llamaradas que están poniendo en jaque a los países de su entorno arrojan sus ascuas en Sudán. Un vistazo a la trayectoria de la nación desde la escisión del Sur en julio de 2011 hasta la actualidad traerá al primer plano no pocas evidencias de la aserción en la que se enroca este análisis.

EL EPICENTRO DE NUESTROS SEÍSMOS ESTÁ EN EL SUR

Tras la emancipación del Sur en julio de 2011, ambos estados se enzarzaron en una obstinada disputa en donde ambas partes se han valido de su interdependencia económica para conseguir concesiones por parte del contrario. A esta tentadora arma arrojada se suman las conexiones entre los actores políticos de ambas naciones, lo cual arroja luz sobre la poca nitidez, valga la antítesis, entre Sur y Norte.

Múltiples líneas de falla perpendiculares a la frontera

Sudán del Sur se constituyó como estado independiente después de un período de transición de seis años, el tiempo transcurrido entre la firma del Acuerdo Global de Paz en 2005 y el 9 de julio de 2011, día de la emancipación del estado más joven del mundo. El período de transición había sido acordado entre los rebeldes del Movimiento Popular de Liberación de Sudán (SPLM en sus siglas en inglés) y el gobierno de Omar Al-Bashir, presidente de Sudán desde 1989¹, con el fin de resolver las cuestiones espinosas entre ambos estados y allanar el terreno para que el neonato país fuese autónomo a casi todos los efectos². Entre esas cuestiones se hallaban la demarcación de la frontera, la fijación de las tarifas por el transporte y la exportación de crudo, la repartición de la responsabilidad de la deuda, la regularización de la situación de los ciudadanos de las respectivas naciones afincados en el país vecino y la soberanía de la región de Abyei.

Tras la independencia del Sur, Sudán perdió la propiedad sobre el 75% de la producción de crudo, lo que da una idea del mazazo que supuso para las arcas del estado septentrional, cuyo PIB se desplomó en 2012 hasta alcanzar una contracción del 11,2%³. Los hidrocarburos representan a la vez un punto de encuentro y un arma arrojada en las manos de ambos Sudanes dependiendo del transcurrir de las circunstancias. Los dos principales oleoductos que transportan el crudo sursudanés cruzan el territorio de su vecino del norte hasta llegar a Port Sudán, a orillas del Mar Rojo, donde se exporta principalmente a países sedientos de recursos energéticos como China⁴. De hecho, sus petroleras, especialmente la China National Petroleum Corporation (CNPC), están presentes como mayores accionistas en la gran parte de consorcios petroleros de Sudán⁵.

La tarea de la **demarcación de la frontera** prometía ser ardua, pues debería decidir la soberanía sobre los campos petrolíferos más importantes del país. Prueba de ello fue la ocupación por parte del ejército sursudanés de la refinería sudanesa de Heglig, a escasos kilómetros de la frontera con el Sur, en abril de 2012. La ocupación de la planta refinadora gestionada por la CNPC no duró sino diez días. Las reivindicaciones territoriales de los dos estados comprenden zonas tradicionalmente batidas por nómadas, como los Misseriya, una tribu de etnia árabe dedicada al pastoreo trashumante en un continuo vaivén a ambos lados

¹ Omar Hassan Al-Bashir tomó el poder en un golpe de estado perpetrado en 1989 contra el gobierno de As-Sadiq Al-Mahdi con la ayuda Frente Islámico Nacional liderado por el carismático Hassan At-Turabi.

² Las rentas provenientes del cobro de tarifas a Sudán del Sur por el transporte y la exportación de su crudo son vitales para Sudán, constituyen un elemento articulador de su interdependencia económica.

³ Oficina Económica y Comercial de España en el Cairo, 2013, "Informe Económico y Comercial sobre Sudán", p. 7

⁴ Durante 2012, debido al parón de la producción de crudo en Sudán del Sur, las exportaciones de hidrocarburos a China se redujeron nada más y nada menos que un 99%.

⁵ La malaya Petronas también tiene presencia en no pocos consorcios en bloques petrolíferos estratégicos, como los que se extienden a lo largo de la frontera con el Sur.

de la frontera⁶. La Unión Africana ha propuesto la creación de una zona desmilitarizada, cuya demarcación ha asignado a un grupo de expertos que visitan el país con cierta periodicidad⁷.

Tras la emancipación nacional del Sur, ninguna de las partes tardó en tomar la interdependencia económica como baza para conseguir concesiones del contrario. La intención de renegociar las tarifas debidas por Sudán del Sur a Sudán en razón del transporte y exportación de su crudo, y la negativa del Sur a desembolsar más de lo acordado, provocó la decisión del gobierno de Salva Kiir de parar en seco la extracción de petróleo, lo que hizo estremecerse aún más la dolorida economía sudanesa. El impasse se prolongó durante más de un año, desde enero de 2012 hasta abril de 2013, y tuvo consecuencias catastróficas para ambos contendientes⁸. De hecho, fue precisamente el impacto que tuvo esta pugna en la estabilidad socioeconómica de ambos países lo que obligó a las partes a sentarse a la mesa de negociaciones y a retomar la producción de crudo (An-Nour, 2013).

La **repartición de la responsabilidad de la deuda exterior** contraída hasta entonces sigue ocupando la agenda del día. De hecho, su resolución ha sido delegada a la Unión Africana, quien ha creado un comité tripartito entre ambos Sudanes y ella misma: el *Tripartite Committee for the Joint Approach to the International Community*⁹. Este órgano cuenta, entre sus objetivos, con la renegociación de la deuda conjunta¹⁰, lo que requiere tocar a la puerta de los acreedores de la Unión Europea y del Club de París, tarea que, indudablemente, facilita el auspicio de la Unión Africana.

⁶ Y muchas veces lo hacen mediante incursiones armadas que ponen en jaque a las fuerzas de la ONU desplegadas en Abyei. Resolución 2156 (2014) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Disponible en: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2156%282014%29&Lang=S. Fecha de consulta: 16/06/2014

⁷ De hecho, durante la reciente visita a Sudán del ministro de interior sursudanés, el 22 de junio de este año, se ha insistido sobre la necesidad de aplicar lo acordado por ambos países, sobre todo la Línea Cero. *El ministro de interior de Sudán del Sur entrega una carta de Salva Kiir a Al-Bashir*, Sudan Tribune, 23/06/2014. Disponible en <http://www.sudantribune.net/%D9%88%D8%B2%D9%8A%D8%B1-%D8%AF%D8%A7%D8%AE%D9%84%D9%8A%D8%A9-%D8%AC%D9%86%D9%88%D8%A8,8483>. Fecha de consulta: 23/06/2014.

⁸ La dependencia de la economía sursudanés del sector petrolífero ascendía a cerca de un 90% antes del parón. Sudán, por su parte, se vio obligado a recortar subsidios a los combustibles, que airó a la población urbana, produciéndose manifestaciones que se saldaron con cifras de muertos sin precedentes a manos de la policía antidisturbios en los centros urbanos de Jartum y Omdurmán.

⁹ Su última reunión tuvo lugar el 3 de junio de 2014. *Tripartite Committee meeting on international support to Sudan and South Sudan*, Unión Africana, 03/06/2014. Disponible en: <http://www.peaceau.org/en/article/tripartite-committee-meeting-on-international-support-to-sudan-and-south-sudan#sthash.dswILYvA.dpuf> Fecha de consulta: 08/06/2014.

¹⁰ No obstante, recientemente se ha indicado que la deuda debería pesar sobre Sudán, puesto que podría beneficiarse de programas HIPC de alivio de deuda, algo a lo que Sudán del Sur no puede aspirar por ser productor de petróleo. Si fuera así, la deuda de Sudán ascendería al 70% del PIB.

La soberanía sobre **la región petrolífera de Abyei**, enclavada entre ambas naciones, es otra cuestión espinosa que estaba entre las causas del conflicto bélico que enfrentó a ambos Sudanes durante 2012, obligando a las Naciones Unidas en varias ocasiones a exigir la retirada de las tropas guerreantes del área en cuestión¹¹. Si bien hoy está administrada por la UNISFA, la misión de las Naciones Unidas para Abyei, lo acordado por las partes fue el establecimiento de una autoridad autónoma que se encargase de la administración del territorio mientras no se esclareciera su soberanía. En principio, debería realizarse un referendo popular cuya celebración aún ni se vislumbra¹².

Finalmente, **la situación de los respectivos ciudadanos** afincados en el estado contrario resultó ser la problemática de más rápida y sosegada solución. Fue regulada bajo el auspicio del Panel de Alto Nivel de la Unión Africana para Sudán en diciembre de 2012, cuando aún los dos estados estaban fuertemente enfrentados. A los ciudadanos se les concede “libertad de residencia, de movimiento, para emprender actividades económicas, así como para adquirir y disponer de propiedades”, declaró Alí Karti cuando se vio obligado a defender el acuerdo alcanzado con el vecino meridional¹³.

Las ondas sísmicas, tan expansivas que se dejan notar en Jartum

A las peliagudas cuestiones con Sudán del Sur se sumaba un conflicto interno armado entre las fuerzas regulares sudanesas y grupos rebeldes opositores provenientes de zonas tradicionalmente afectas de marginación por parte de las élites árabes de la zona central de Jartum, Omdurmán y la *uilāia*¹⁴ de Al-Yazira en especial modo, por ser las regiones más desarrolladas¹⁵. El Acuerdo Global de Paz de 2005 se alcanzó con la esperanza de que el conflicto entre los rebeldes independentistas sureños y las autoridades sudanesas llegase a su fin, pero sucedió todo lo contrario. La lucha armada no sólo se mantuvo durante el

¹¹ Resolución 2047(2012) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas del 17 de mayo de 2012. Disponible en: http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2047%282012%29. Fecha de consulta: 21/06/2014

¹² En octubre 2013 se celebró un referendo unilateral por iniciativa de la etnia dinka. La consulta popular arrojó un resultado favorable a Sudán del Sur, con más de un 90% de los votos a favor de la incorporación a la ne entidad estatal, mas no fue reconocido ni por la Unión Africana, ni por ninguno de los estados implicados, por haberse circunscrito la participación a los miembros de la etnia sedentaria de los dinka, ignorando los derechos de la tribu nómada de los Misseriya, de matriz árabe. Napoli Antonella, “*Il referendum dell’Abyei dice Sud Sudan, ma non serve*” 12/11/2013. Limes, Rivista italiana di geopolitica. Disponible en: <http://temi.repubblica.it/limes/il-referendum-dellabyei-dice-sud-sudan-ma-non-serve/54444>. Fecha de consulta: 03/06/2014.

¹³ *Karti raps critics of nationality deal with South Sudan*, Sudan Tribune, 15/03/2014. Disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article41925>. Fecha de consulta: 03/04/2014.

¹⁴ Se denomina *uilāia* a cada uno de los estados federados que componen Sudán.

¹⁵ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, *Sudan National Human Development Report 2012*, 2012. Disponible en: www.sd.undp.org/content/dam/sudan/docs/Sudan_NHDR_2012.pdf Fecha de consulta: 29/01/2014.

período de transición, sino que se extendió más allá de la frontera provisional entre ambas naciones, alcanzando a los estados de Nilo Azul y Kordofán del Sur¹⁶.

El hecho es que los actuales grupos rebeldes de Sudán reciben apoyo del exterior. Una concretización no poco ilustrativa es que las Fuerzas Armadas regulares sursudanesas están compuestas por aquellos que formaban parte del SPLM que, tras la secesión del Sur, ha permanecido activo en el Norte como *Movimiento Popular de Liberación de Sudán – facción Norte* (SPLM-N). Además, gozan de una representación política en la Asamblea Nacional de la República que asciende a nada menos que nueve diputados, el partido de la oposición con mayor representación parlamentaria.

Pero no hace falta escrutar los escaños de la Asamblea Nacional para reparar en las conexiones existentes entre el SPLM-N y los centros decisivos de la República Democrática de Sudán¹⁷. El líder del movimiento, **Malik Aggar**, es a su vez gobernador del estado de Nilo Azul y cabecilla del Frente Revolucionario de Sudán¹⁸, coalición que reúne a los grupos armados rebeldes. Los hilos con los que las Fuerzas Armadas sursudanesas, y por ende el estado mismo, manejan a los grupos armados al otro lado de la frontera han sido desvelados y reconocidos, si bien sin especificaciones, por las mismas Naciones Unidas¹⁹.

A todo esto, como si fuera poco, se añade la colaboración entre el Frente Revolucionario de Sudán y las Fuerzas del Consenso Nacional, alianza que aúna a todos los partidos políticos de la oposición, no presentando como argamasa otra cosa más que la misma oposición al régimen. Los lazos entre dichos actores políticos y los grupos armados han sido claramente puestos de manifiesto después del encarcelamiento del Imam As-Sadiq Al-Mahdi²⁰, líder del partido de la Umma. En concreto, pocos días después de su detención²¹, el secretario general del SPLM-N, Idris 'Urmán, invitaba al partido de la Umma a actuar conjuntamente para derrocar al régimen de Al-Bashir²². La invitación goza de una buena explicación si se

¹⁶ La guerra interna en estos estados empezó tan pronto como en septiembre de 2011, cuando el darfurí Movimiento por la Igualdad y la Justicia (JEM, por sus siglas en inglés) se alió con la facción norte del Movimiento Popular de Liberación de Sudán (SPLM-N) y lanzaron una ofensiva en Kordofán y Nilo Azul. Tres meses más tarde, en diciembre, falleció en combate el líder del JEM, Jalil Ibrahim, quien fue sustituido en el mando por su hermano Yibril Ibrahim.

¹⁷ Tal es el lema que puede leerse en la banda inferior del escudo sudanés.

¹⁸ Malik Aggar fue destituido como gobernador de Nilo Azul por orden de Al-Bashir en septiembre de 2011, después de lo cual huyó a Sudán del Sur. Meses más tarde, en febrero de 2012, retomó el cargo.

¹⁹ Resolución 2046(2012) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Disponible en: http://www.un.org/en/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2046%282012%29. Fecha de consulta: 11/06/2014.

²⁰ As-Sadiq Al-Mahdi, líder de la cofradía sufí de *Al-Anṣār*, “Los defensores” (الأنصار en su grafía árabe), había sido presidente de Sudán desde 1986 a 1989 al frente del partido de la Umma y anteriormente de 1966 a 1967. Es una figura indiscutible del panorama político sudanés.

²¹ Ha sido acusado de arremeter contra las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, en concreto contra las literalmente traducidas como “Fuerzas de Apoyo Rápido”, *ad-da'am as-sari'*, (قوات الدعم السريع en su grafía árabe), acusándolas de haber cometido crímenes contra la población civil en Darfur Septentrional.

²² ‘Urmán invita al Partido de la Umma a trabajar con el Frente Revolucionario para derrocar al régimen de Al-

tiene en cuenta que dicho partido posee su tradicional cantera de acólitos en estados azotados por la jáquima de la guerra²³, especialmente Kordofán, territorio donde desarrollan sus actividades los miembros del Frente Revolucionario de Sudán²⁴.

LA ILUSIÓN DE UNA BENÉVOLA FRONTERA NORTE QUE SE ESFUMA

Con el ascenso de los Hermanos Musulmanes en Egipto y la estabilización de la democracia libia, donde la hermandad posee 17 diputados, Sudán había conseguido un entorno político de ensueño. Sólo le quedaba limar asperezas con el Sur y seguir aunando esfuerzos para acabar definitivamente con la oposición armada en su suelo. Sin embargo, en el último año la situación se ha revertido. El enjuiciamiento de Mursi en Egipto, la persecución a los Hermanos Musulmanes, el desmoronamiento de la autoridad libia y el generalizado estado de caos en este país han reavivado no sólo las amenazas, sino los recelos del islamismo sudanés, que podría verse sucumbir en el aislamiento al que ha hecho frente desde su más embrionaria existencia.

El Faraón ya no es quien era

La elección de Mohamed Mursi para situarse a la cabeza del gobierno egipcio permitió al régimen sudanés dar un respiro de alivio. Por muy exacerbados que estuviesen los ánimos en la cuenca inferior del Nilo, y por mucha oposición con la que se topase la nueva cúpula dirigente egipcia, un régimen islamista en el flanco norte mejoraría mucho las cosas.

Enseguida, ambos regímenes se afanaron por estrechar lazos, un cambio de rumbo que no podía pasar por alto la delicada situación que estaba atravesando Sudán con su congénere meridional. Prueba de la disposición de la cabeza visible de los islamistas egipcios a sostener a sus correligionarios del sur fueron las numerosas declaraciones de apoyo a Sudán, así como la voluntad de Egipto de mediar en el conflicto entre ambos Sudanes. Durante el gobierno de los Hermanos Musulmanes egipcios resultó evidente un proceso de acercamiento, entendimiento y apoyo mutuo de ambos gobiernos que prometía favorecer, y de qué manera, al régimen de Al-Bashir.

A título ilustrativo, en marzo de 2013, Alí Karti, ministro de Asuntos Exteriores de Sudán, visitó Egipto con ocasión de la inauguración de la nueva embajada sudanesa en el país

Bashir. Sudan Tribune, 23/05/2014. Disponible en:

<http://www.sudantribune.net/%D8%B9%D8%B1%D9%85%D8%A7%D9%86%D9%8A%D8%AF%D8%B9%D9%88-%D8%AD%D8%B2%D8%A8,8213> Fecha de consulta: 11/06/2014.

²³ An-Nour, 2014.

²⁴ En mayo de 2014, miembros del SPLM-N asesinaron a un dirigente de las Fuerzas de Apoyo Rápido en la *uilāia* de Kordofán del Sur, Sudan Tribune, 25/05/2014. Disponible en:

<http://www.sudantribune.net/%D9%85%D8%B5%D8%B1%D8%B9-%D8%A3%D8%AD%D8%AF-%D9%82%D8%A7%D8%AF%D8%A9-%D9%82%D9%88%D8%A7%D8%AA,8217>. Fecha de consulta: 01/06/2014.

vecino. Después, se reunió con Mohamed Mursi, donde le hizo entrega de una carta personal de Al-Bashir. Al final del encuentro, el mandatario egipcio reiteró la disposición de su país a mediar entre las dos naciones beligerantes²⁵. En otra ocasión, después de una cumbre bilateral egipcio-sudanesa, Mohamed Kamil, ministro de exteriores egipcio, llegó a afirmar, en mayo de 2013, que Sudán podría contar con el apoyo de su país en “cualquier cuestión que afrontase”²⁶.

La determinación de la cúpula sudanesa a fortalecer sus relaciones con Egipto era tan decidida que hasta arrinconó la cuestión de la soberanía sobre el contenido “Triángulo de Halaib”²⁷ cuando, en marzo de 2013, se celebró en Jartum la firma de un acuerdo de colaboración entre el hegemónico Partido del Congreso Nacional sudanés y el *ijuaní*²⁸ partido de la Libertad y la Justicia egipcio²⁹. Este acto arroja luz sobre la naturaleza de las relaciones interestatales en la región, en este caso reducidas a una interacción interpartidista; pero también sobre el carácter de arma arrojada mediática que presentan reivindicaciones territoriales entre países con relaciones fluctuantes a lo largo del tiempo. La cuestión de la soberanía sobre el Triángulo de Halaib, como se verá a continuación, ha sido ondeada o soterrada según la coyuntura política.

Sin embargo, el hado y el infortunio conjuraron contra la idílica relación entre Al-Bashir y Mursi, y colocó en el mando del faraónico estado nilótico a un declarado detractor del Islamismo *ijuaní*. Ante tal revés a los esfuerzos por consolidar una alianza islamista indeleble en el Norte de África, capaz de hacer frente a los continuos embates del salafismo saudí, el régimen sudanés se ha mostrado sabiamente conciliador. Alí Karti declaraba en julio del año pasado, ante los últimos desarrollos en Egipto que anunciaban el desmoronamiento del gobierno islamista electo democráticamente, que “Sudán reitera su posición firme respecto al carácter exclusivamente interno de cuanto sucede en Egipto”³⁰.

²⁵ *Egypt reiterates its readiness to mediate between Khartoum and Juba*, Sudan Tribune, 04/01/2013. Disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article45070> Fecha de consulta: 17/05/2014

²⁶ *El ministro de Exteriores egipcio asegura el apoyo de su país a Sudán en todo lo que afronte*. Ministerio sudanés de Asuntos Exteriores, 26/05/2013. Disponible en: <http://www.mfa.gov.sd/index44d1.html?start=68>. Fecha de consulta: 17/05/2014

²⁷ El “Triángulo de Halaib”, (مثلث حلايب en árabe), alude a un territorio a orillas del Mar Rojo, en medio de la frontera egipcio-sudanesa, cuya soberanía reclaman ambos países desde la independencia de Sudán en 1956.

²⁸ “Ijuaní” es la adaptación fonética del vocablo árabe cuasi homófono *ijūānī* (إخواني en su grafía árabe), adjetivo relativo a los Hermanos Musulmanes.

²⁹ *Jartum no desea levantar la cuestión de Halaib y Mursi visita Sudán a principios de abril*. Sudan Tribune, 15/03/2013. Disponible en:

<http://www.sudantribune.net/%D8%A7%D9%84%D8%AE%D8%B1%D8%B7%D9%88%D9%85-%D9%84%D8%A7-%D9%8A%D8%B1%D8%BA%D8%A8-%D9%81%D9%89,4858> Fecha de consulta: 12/06/2014

³⁰ *El Ministerio de Exteriores reitera su posición firme respecto al carácter exclusivamente interno de cuanto sucede en Egipto y Karti se pone en contacto con su homólogo egipcio con motivo de la carta enviada por Al-Bashir a Mursi*. Ministerio sudanés de Asuntos Exteriores, 10/07/2013. Disponible en: <http://www.mfa.gov.sd/index3b6f.html?start=38> Fecha de consulta: 03/05/2014

Aunque esta postura se haya mantenido con declaraciones amistosas, y además se haya reafirmado con las felicitaciones que Al-Bashir ha enviado al recientemente elegido presidente de la República Árabe de Egipto 'Abdul Fatah As-Sisi, en la que le confirmaba la asistencia de su vicepresidente a la ceremonia de la toma del cargo, la verdad es que cuestiones espinosas, como la del Triángulo de Halaib, han vuelto a ser tema de discusión entre ambos estados. Sin ir más lejos, el pasado mes de abril, Sudán sorprendía a su vecino septentrional al renovar sus quejas en las Naciones Unidas acerca de la "ocupación" egipcia de dicha región³¹. El motivo de la "ocupación" a la que se refiere el gobierno sudanés dilucida la fluctuación continua que han sufrido las relaciones egipcio-sudanesas a causa de sus diferencias políticas. En 1995, Egipto decidió desplegar tropas en el Triángulo en respuesta a la supuesta participación del régimen "bashirista" en el intento de atentado contra el expresidente egipcio Hosni Mubarak, quien también era un más que declarado detractor de los Hermanos Musulmanes.

Por fortuna, al menos de momento, todo parece indicar que las autoridades sudanesas resistirán mejor este nuevo golpe antiislamista en la región. No podría ser de otra manera, pues ya sólo su lindero común, aún por demarcar en Halaib, les traerá no pocos quebraderos de cabeza. Quizás quien marque la diferencia entre antes y ahora sea un actor tan inesperado como Etiopía. **La presa del Gran Renacimiento Etíope** lleva en construcción desde abril de 2011. Se trata de un megaproyecto hidráulico que recogerá las aguas del Nilo Azul a poquísimos kilómetros de la frontera etíope-sudanesa. Su construcción había sido boicoteada por Egipto durante décadas, pero el gobierno etíope aprovechó con astucia y prontitud la caótica situación interna en el delta del Nilo para llevar a cabo una obra que permitirá irrigar enormes extensiones de cultivos, suministrará energía limpia a Sudán y Etiopía, y supondrá un embolso billonario para constructoras occidentales³². Ni que decir tiene que la iniciación del proyecto, visto como un símbolo nacional³³, supondrá un enorme éxito político para el Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Etíope, que encabezaba el carismático Meles Zenawi, fallecido en 2012, quien puso la primera piedra de la polémica presa.

La cordialidad y aceptación del gobierno sudanés ante el colosal proyecto se hallan en las antípodas de la reacción egipcia. La oposición ha sido frontal. En mayo de 2012 se creó una Comisión Tripartita entre Sudán, Egipto y Etiopía para seguir y estudiar el impacto de la

³¹ *Sudán renueva ante las Naciones Unidas sus quejas acerca de la ocupación de Halaib*. Sudan Tribune, 15/04/2014. Disponible en:

<http://www.sudantribune.net/%D8%A7%D9%84%D8%B3%D9%88%D8%AF%D8%A7%D9%86-%D9%8A%D8%AC%D8%AF%D8%AF-%D8%B4%D9%83%D9%88%D8%A7%D9%87,7942> Fecha de consulta: 27/05/2014

³² El coste total del proyecto ascenderá a 4,8 billones de dólares. La italiana Salini Costruttori se encargará de construir la instalación, mientras que la francesa Alstom suministrará las ocho turbinas de 375MW de la primera fase.

³³ La denominación actual ha sido elegida por el Consejo de Ministros etíope.

presa en los países de la cuenca del Nilo. Si bien Sudán ha respondido afablemente, -en junio del mismo año Alí Karti reconoció los beneficios que la presa aportaría a Sudán³⁴-, Egipto no ha dejado de increpar a las autoridades etíopes, hasta tal punto que éstas han acusado la necesidad de subscribir acuerdos militares bilaterales con catorce países de la zona con el fin de proteger el megaproyecto³⁵. Las autoridades egipcias se aferran a un tratado suscrito en 1959 entre Egipto y Sudán para abrogarse los derechos de explotación de las aguas del Nilo, acuerdo que carece totalmente de validez para los estados de la cuenca alta.

Resulta evidente que Sudán no puede evitar los rayos de truenos que suenan en su vecino norteño. Por un lado, es cierto que la compartición del Nilo como recurso vital para ambos estados los destina a entenderse. Por otro, la inminencia del estado egipcio, aunque elefantiásica, explica que sea éste quien lleve la batuta en las relaciones bilaterales o multilaterales que involucren a egipcios y sudaneses. La pregunta angular es saber si el régimen de Al-Bashir se mostrará diestro en el arte de la política exterior con el fin de sortear los embates que, sin duda, le llegarán desde Egipto.

De la Cirenaica en adelante, ya nada es seguro

Aunque el centro del poder sudanés y libio distan miles de kilómetros, el antiguo feudo del general Muammar Gadafi, hoy pasto de las llamas del más desenfrenado sectarismo ideológico, ha demostrado ejercer una incidencia mordaz en las dinámicas sociopolíticas sudanesas. La formación de esta red tentacular entre Sudán y Libia cuenta con varias décadas, al menos desde la guerra entre Libia y Chad, que duró de 1978 a 1987. Entonces se llevó a cabo un proceso de reclutamiento masivo en la región chadiano-sudanesa, en el que se enrolaron muchos jóvenes darfuríes que, a su vuelta, introdujeron una cantidad de armas sin precedentes en Sudán. Muchos sitúan en este momento el germen del conflicto armado que hoy la ONU, a través de su misión híbrida para Darfur, la UNAMID, aún no ha conseguido atajar tras casi una década de presencia en el terreno.

La situación actual en Libia sigue siendo igual de caótica, pero no se trata de un conflicto interestatal. La encarnecida pugna que enfrenta a islamistas *ijuaníes*, islamistas radicales y “moderados”³⁶ mantiene al país en vilo, al tiempo que atrae las miradas de los regímenes de la región MENA. El desenlace de la actual lid en libia incidirá, y de qué manera, en las relaciones entre los distintos miembros de la Liga Árabe. Se trata de un juego de suma cero.

³⁴ *Karti in Ethiopia to discuss Nile dam, Sudan-South Sudan conflicts*. Sudan Tribune, 12/06/2013. Disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article46921> Fecha de consulta: 27/05/2014.

³⁵ *Ethiopia Signs Bilateral Military Diplomacy Agreements With 14 Nations*. AfricanGlobe, 19/04/2014. Disponible en: <http://www.africanglobe.net/africa/ethiopia-signed-bilateral-military-diplomacy-agreements-14-nations/> Fecha de consulta: 03/06/2014

³⁶ Actualmente en Libia el gobierno está dividido principalmente entre los acólitos de los Hermanos Musulmanes, liderados por Al-Ma'itiq, y los antiislamistas encabezados por Mohamed Hiyazi. Además, como desgraciadamente viene siendo costumbre, está activa una miríada de grupúsculos radicales alineados con *Ansār Ash-sharī'a*, “Los defensores de la Ley Islámica” (أنصار الشريعة en su grafía árabe).

Una Libia islamista sería la balsa de salvación para el régimen de Al-Bashir y un potencial caballo de Troya de Catar en la región norteafricana. Una Libia progresista, por el contrario, supondría la segunda victoria del poder de influencia saudí, después de la políticamente lucrativa elección de As-Sisi en Egipto, lo cual iría indudablemente en detrimento de Al-Bashir y el mantenimiento de la influencia del emirato catari.

La reflexión sobre las consecuencias que el imprevisible desenlace libio podría acarrear a Sudán ya ha sido hecha pública por el secretario de relaciones internacionales del Congreso Popular, el partido de corte islamista en la oposición liderado por Hassan At-Turabi. El responsable ha advertido al gobierno sudanés de las nefastas consecuencias que una participación militar en el conflicto podría comportar a Sudán. “Si Trípoli cayese presa del caos y se tuviese la sensación de que Sudán ha intervenido, las milicias conocidas como “perros de guerra” podrían ser usadas contra nosotros por aquellos que creen que Jartum está gobernada por el Islam político radical (...) Si Jartum, El Cairo y N’Djamena deciden intervenir, deberían ser reformadores en vez de actores militares. Deben permanecer neutrales, distantes del juego de suma cero”³⁷.

De poco sirvió la advertencia. Tan sólo unos días más tarde, el pasado 7 de junio, el portavoz de las Fuerzas Armadas sudanesas, As-Sawarmi Jalid Su’ud, desmentía las acusaciones del general libio Ahmed Haftar³⁸ sobre el apoyo que Sudán estaría proporcionando supuestamente a los islamistas *ijuaníes* liderados por Al-Ma’itiq. Las acusaciones del general libio vienen a colación del supuesto aterrizaje en un aeropuerto controlado por las brigadas fieles a su principal rival de un avión procedente de Sudán cargado con armamento financiado por Catar³⁹.

Sea como fuere, está claro que Libia es muy susceptible de convertirse en el damero sobre el que las potencias árabes echarán el próximo pulso. Y a pesar de los desmentidos, el régimen de Al-Bashir, apueste o no, se está jugando mucho más de lo que ahora alcanzamos imaginar. Los repetidos intentos a lo largo de la historia de expandir el islamismo “a la sudanesa” han tenido como objetivo acabar con la prestigiosa pero lacerante exclusividad de ser el único país árabe gobernado por islamistas, si bien con sus fracturas históricas⁴⁰. El éxito de la “Operación Dignidad” supondrá la vuelta a la reclusión del régimen en sus ideales islamistas o el hallazgo de una vía de salida para el aislamiento de su régimen.

³⁷ *Sudan’s PCP warns government against taking sides in Libya conflict*. Sudan Tribune, 29/05/2014. Disponible en: <http://www.sudantribune.com/spip.php?article51154> Fecha de consulta: 03/06/2014

³⁸ El general Ahmed Haftar dirige la “Operación Dignidad” contra los islamistas libios sobre la estela de la campaña llevada a cabo por ‘Abdul Fatah As-Sisi en Egipto.

³⁹ *Sudán niega las acusaciones de Haftar sobre su apoyo militar a elementos extremistas libios*. Sudan Tribune, 08/06/2014. Disponible en:

<http://www.sudantribune.net/%D8%A7%D9%84%D8%B3%D9%88%D8%AF%D8%A7%D9%86-%D9%8A%D9%86%D9%81%D9%89,8325> Fecha de consulta: 08/06/2014

⁴⁰ Para más información sobre el movimiento islamista sudanés, consúltese Ortega R., 2004, “El Islam Político en Sudán”, Universidad de Granada, Granada.

CONCLUSIÓN

La escasa atención prestada en el ámbito de las relaciones internacionales a Sudán nos permite trazar un sorprendente paralelismo con la “marginación” de la que ha adolecido la contribución de su movimiento islamista a la internacional islámica. ¿La razón? El país “oscila continuamente entre el mundo árabe y el África negra, entre Egipto y el Cuerno de África”⁴¹. A ello se suma la magnitud de los acontecimientos actuales en Egipto, Libia, Sudán del Sur y la República Centroafricana, que concentran el foco del despliegue mediático internacional.

Ya lo decía Rafael Ortega, refiriéndose a la Conferencia Árabe e Islámica de At-Turabi: “ésta no ha merecido hasta el momento un análisis individualizado y pormenorizado por parte de los investigadores del islam político; incluso a pesar de que está íntimamente ligada a la propia historia de Sudán y que es fruto de la evolución del islam político sudanés”. Una pasmosa similitud se percibe en cuanto a la geopolítica sudanesa –eludiendo el conflicto darfurí-, lo cual supone una clara ventaja cuando la actual exuberancia de información es el principal problema a la hora de analizar la actualidad. Ello, sumado a la calidad de las pocas obras publicadas en español acerca de Sudán⁴², hace del estudio de este país un baluarte de la rigurosidad académica aún por explotar.

La sensibilidad de Sudán a todo cuanto acontece en los países de su alrededor es espeluznante. El desenlace de las sangrientas transiciones políticas de sus vecinos jugará un papel de primer orden en el discurrir de la Iniciativa de Diálogo Nacional, que parece no terminar de arrancar⁴³. En la historia del país se observa una constante relación directa entre el mayor o menor grado de apertura del régimen gobernante y la andadura de las dinámicas políticas del entorno. La “política contenciosa” que caracteriza a la política interior sudanesa⁴⁴ alude a la volatilidad de las alianzas y enemistades entre sus actores, para quienes los apoyos exteriores resultan, a veces, vitales.

La “nueva etapa” abierta por Omar Al-Bashir en enero de 2014 fue anunciada en un momento en el que el régimen contaba con sendos apoyos externos y los temas vitales con el Sur estaban encaminados hacia la resolución. El contexto era ideal para el lanzamiento de

⁴¹ Ortega Rafael, *El islam político en Sudán*, 2004, Universidad de Granada, Granada, 170.

⁴² “Los conflictos de Sudán”, de Jesús Díez Alcalde y Jesús Vacas Fernández es otro ejemplo de la calidad de las pocas obras sobre el país publicadas en español.

⁴³ Dos líderes de la oposición, As-Sadiq Al-Mahdi, del partido de la Umma, e Ibrahim Ash-Shaij, líder del partido del Congreso Sudanés, han sido enviados a prisión en los últimos meses, aunque el primero ha sido excarcelado el 17 de junio de 2014. La acusación que ha pesado sobre ambos es la de ultraje contra las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, habiendo acusado a las “Fuerzas de Rápido Apoyo” de haber cometido crímenes en diversas zonas del país.

⁴⁴ Al-Hajj Hamed, *Al-Mašhad as-sīāsī fī-s-sūdān ba’du infīṣāli-l-ğanūb* “الدشهاد السياسي في السودان بعد انفصال الجنوب”, 2012, Aljazeera Center for Studies, Doha.

una iniciativa aperturista que, con la ayuda de la Unión Africana, apelase a la hipersensibilidad democrática y humanitaria de los estadounidenses y dejase entrever la posibilidad de un levantamiento del embargo económico⁴⁵. El histórico acuerdo entre EE.UU. e Irán, al fin y al cabo, había sido el resultado de un intercambio de concesiones fruto, a su vez, de una postura más conciliadora de la partes. ¿Por qué un esfuerzo de entendimiento por parte de Sudán no podría desembocar en el mismo resultado?

La analogía planteada se ha revelado, con el tiempo, demasiado pretenciosa. La diferencia radica en la postura defensiva a la que Sudán se ve obligado a adoptar, no pudiendo hacer gala de una posición de primacía regional, a diferencia de Egipto o Irán. Un país donde el limes entre lo interno y lo externo es tan etéreo⁴⁶ representa un considerable desafío analítico. De ser superado con éxito, el estudio de Sudán podría esconder la llave maestra que permitiría constatar de qué lado se va decantando la balanza del poder en una región que trae de cabeza hasta a la misma ONU⁴⁷.

*Darío López Estévez**
Lingüista y mediador cultural

⁴⁵ An-Nour, 2014.

⁴⁶ Al carácter nómada de algunas comunidades humanas que atraviesan continuamente las fronteras, se añaden los lazos que unen a la etnia beja, en el Este, con la población eritrea; a las etnias dinka y fur, en el sur, con Sudán del Sur; a los zaghawa, y los masseriya en el oeste, con la población chadiana...

⁴⁷ La resolución 2156 (2014) del Consejo de Seguridad de la ONU acerca de la situación en la región de Abyei, evidencia la impotencia e incapacidad de la organización para acabar con el caos imperante por desobediencia tanto de los gobiernos de ambos Sudanes como de las comunidades humanas implicadas. Disponible en: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/2156%282014%29&Lang=S. Fecha de consulta: 16/06/2014